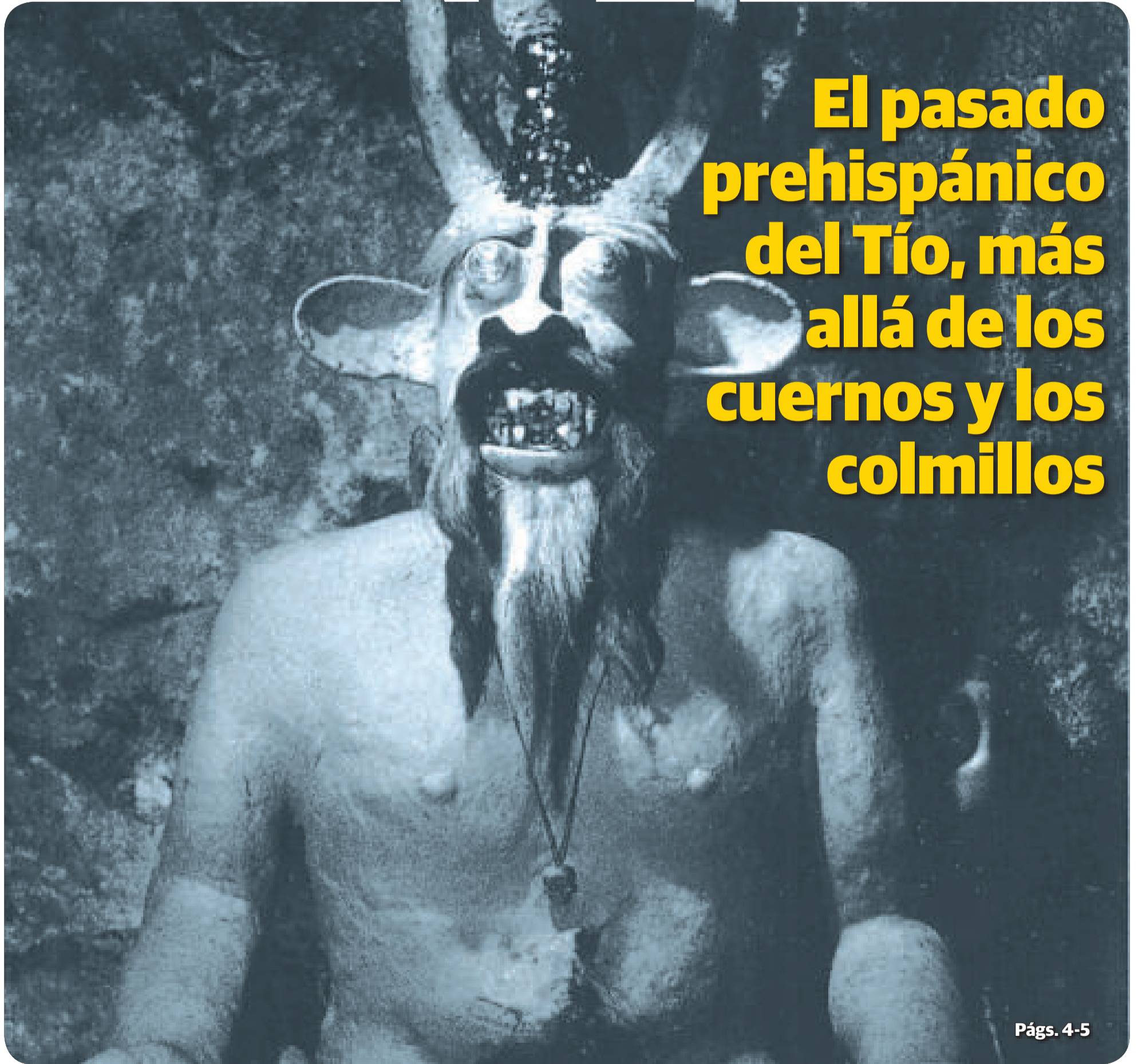


# Cronónicas

DOMINGO 3 DE DICIEMBRE DE 2023

AÑO 3 - N° 103



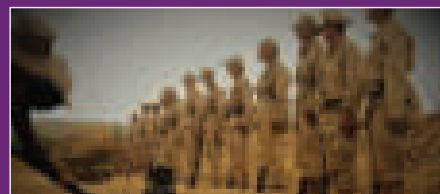
**El pasado  
prehispánico  
del Tío, más  
allá de los  
cuernos y los  
colmillos**

Págs. 4-5



**La biblioteca barrial Pío X  
de Villa Coronilla, un centro  
cultural vivo de Cochabamba**

Pág. 2



**Boquerón  
o la guerra  
de la estupidez**

Págs. 6-8

**LANGUIDECEN SOLITARIAS, EXCEPTO...**

# La biblioteca barrial Pío X de Villa Coronilla, un **centro cultural** vivo de Cochabamba

A diferencia de otras, goza del milagro de ser un espacio de encuentro activo, de orientación, apoyo, referencia para niñas, niños y jóvenes de todo un barrio.

**Grober Loredo O. (\*)**

**M**ás temprano que tarde, las bibliotecas municipales zonales dejarán de existir. Espacios amplios, mesas, sillas, estantes llenos de libros y sin usuarios, eso es lo que ahora son. Detenidas en el tiempo, han sido incapaces de promover la lectura hasta convertirla en hábito de niñas, niños, jóvenes y vecinos en general. Sin ningún esfuerzo por responder creativamente al avance tecnológico y adecuarse a las necesidades de sus potenciales usuarios, languidecen solitarias, excepto...

Si uno pasa frente a la puerta o mira por las ventanas de la Biblioteca Pío X, de Villa Coronilla (Cochabamba), habitualmente la encuentra con decenas de niñas y niños. En una de las mesas leen cuentos o novelas y toman notas; la otra mesa está destinada a los que realizan sus deberes de matemáticas, lenguaje o historia; más allá, bajo un molle, hay niñas y niños que se preparan para los exámenes, ayudándose mutuamente, donde unos toman el repaso a los otros. Entre uno y otro ambiente, respondiendo a dudas, corrigiendo errores o sugiriendo modalidades, circula Mela Miranda.

Ella ha hecho posible el milagro de convertir a la biblioteca –sin abandonar su espíritu– en un espacio de encuentro vivo, de orientación, de apoyo, de referencia para niñas, niños y jóvenes de todo un barrio.

Más todavía, se ha convertido en el eje dinamizador del encuentro vecinal con las artes, a través de talleres de pintura, artesanía, escritura, funciones de títeres, teatro y más, acudiendo a la solidaridad de artistas que valoran sus esfuerzos.

Con certeza, este logro no hubiese sido posible sin: a) el amplio margen de libertad que a Mela le ha concedido la parroquia, en cuyos ambientes funciona la biblioteca; b) la empatía, sensibilidad y compromiso social que ella posee para reconocer las necesidades de los potenciales usuarios y darle

forma de servicios que tengan como referencia a la propia biblioteca y; c) la estabilidad en el cargo de la responsable, cuando el resto de puestos de bibliotecarias/os son parte del botín político del que se apoderan los partidos políticos y, dentro de ellos, unas y otras corrientes.

La independencia política, la determinación de objetivos propios de acuerdo con el contexto y circunstancias, la flexibilidad e iniciativa permanente, el compromiso con el barrio, son las características de las personas o colectivos que han convertido a su espacio en centro vital, aun en las laderas ... en un centro cultural.

*\*Es parte de Títeres Elwaky y coordina el proyecto Arte en mis Barrios.*



**ENTRE LAS COMUNIDADES DE CARMEN FLORIDA Y REAL BENI**

# La sequía hizo emerger de los ríos piedras talladas siglos atrás en la Amazonia boliviana

No es la primera vez que aparecen rocas talladas en la región. Una de las más conocidas es la serpiente de siete cabezas, hallada cerca del centro urbano de Rurrenabaque.

**Sebastián Ochoa / Sputnik**

**C**on la mayor parte de Bolivia afectada por la sequía, en el río Beni de la región amazónica aparecieron piedras talladas por culturas ancestrales hace aproximadamente mil años atrás. ¿Qué representan y qué posible mensaje mantienen cifrado?

La caída en el caudal de agua en el río Beni hizo emerger decenas de petroglifos en el municipio de Rurrenabaque, departamento amazónico del Beni. Estas obras ejecutadas por manos milenarias son materia de estudio, mientras las lluvias de esta época del año todavía tardan en llegar.

Cristian Agramont, del Gobierno Autónomo Municipal de Rurrenabaque (GAMR), explicó a Sputnik que no es la primera vez que aparecen rocas talladas en la región. “Con estas piedras pictográficas hemos convivido desde que tengo uso de razón”, recordó.

Relató que una de las más conocidas es la serpiente de siete cabezas, hallada cerca del centro urbano de Rurrenabaque. Según Agramont, los petroglifos representan a espíritus del bosque con los cuales conviven los pueblos indígenas de la región.

“Ahora estamos sintiendo una sequía fuerte, pues las aguas del río Beni han bajado muchísimo. A pesar de la situación que estamos atravesando, también nos pone contentos que aflore la historia de nuestra población”, comentó el funcionario.

Para Agramont, la emergencia de las piedras “son señales, quizás nos están dando algún tipo de mensaje. Creo que también debemos intentar ver el

lado positivo de esta situación. Se debe revalorizar el legado de nuestros ancestros, debemos tomar en cuenta estos posibles mensajes”.

“Nos debe servir para recapacitar en lo referente a nuestras actitudes como seres humanos, al relacionarnos con el medioambiente y el cuidado que necesita”, reflexionó sobre la aparición de las rocas talladas.

## ¿QUÉ REPRESENTAN LAS PIEDRAS TALLADAS?

Los petroglifos surgieron entre las comunidades de Carmen Florida y Real Beni, en la Reserva de Biosfera Pílon Lajas, de este municipio.

Agramont, quien es jefe de Protocolo y de Recursos Humanos del GAMR, contó que los trazos en las piedras “deslumbran por la imaginación y creatividad que tenían nuestros antepasados. Son piedras antiguas, cuyo tallado data de 1.000 años atrás”.

Y ahora “están aquí nuevamente, mostrándonos que antes de nosotros había habitantes en esta región que tenían otro estilo de vida, que vivían en un lugar más armonioso con el medioambiente”.

Las rocas que emergieron ostentan “figuras pictográficas que nos muestran toda la relación con la selva y los animales. Son escrituras y símbolos iguales a los de nuestra cultura Tacana”, uno de los 36 pueblos indígenas reconocidos en la Constitución.

Agramont retomó el relato de la serpiente de siete cabezas, hallada en un sitio sagrado para los pueblos indígenas de esta zona: “En nuestra cultura, la víbora de siete cabezas representa a un guardián de la vida de la selva”.

Asimismo, las inscripciones en piedra “nos hacen reflexionar sobre el cuidado que tenían las culturas de nuestros antepasados con el medioambiente”.

## ‘ARROYO DE PATOS’

Agramont comentó que, siglos atrás, las aguas del río Beni no eran tan caudalosas, por lo que las piedras, que hasta hace poco estaban sumergidas, debían estar siempre a la vista. “Antes el río no tenía tanta agua como ahora. Era un arroyo. Por eso Rurrenabaque en nuestra lengua nativa significa arroyo de patos”.

Los petroglifos en el curso del río Beni pertenecerían a los pueblos Tacana, Leco y Mosestén, que ancestralmente vivieron en esta región.

“Proyectamos iniciar estudios en las rocas para identificar con precisión a cuáles culturas pertenecen”, adelantó Agramont.

Rurrenabaque es uno de los destinos turísticos más importantes de la Amazonia boliviana. Con una amplia oferta hotelera y de actividades recreativas, es la puerta de entrada a dos áreas protegidas: el Parque Nacional Madidi y la mencionada Reserva Pílon Lajas.

La pasada pandemia del Covid-19 afectó seriamente a esta población, que depende en su mayoría de la recepción de turistas de todo el mundo.

Agramont aseguró que “ha sido una época difícil. Hemos invertido en la reactivación económica a través del turismo, volviendo a contar con conexiones aéreas para la llegada de turistas a la región, lo mismo por las carreteras”, que fueron asfaltadas en los últimos años.

El circuito turístico Rurrenabaque-Madidi-Pampas fue reconocido en 2022 como uno de los 100 mejores destinos verdes del mundo por la Fundación Green Destinations. El área cuenta con una gran biodiversidad, con más de 265 especies de animales y más de 5.000 de flora.



# El Tío y su pasado prehispánico, más allá de los cuernos y los colmillos

En las entrañas de las minas de Bolivia su figura misteriosa y temida ha persistido a lo largo del tiempo. En las sombras, la imagen de este ser, también llamado Supay, se manifiesta como un testigo silencioso del pasado milenario de los pueblos andinos.

Milenka Parisaca

**C**uernos retorcidos y colmillos afilados resaltan infundiendo un aire de poder y temor. Sus ojos son destacados, a veces resplandecientes o iluminados en las representaciones artísticas. El Tío, figura central en la mitología minera de Bolivia, se presenta con una apariencia que combina elementos misteriosos y temibles, seguro causante de muchas pesadillas a lo largo del tiempo. Pero, ¿será que la vida fue injusta al darle esa forma o que fue víctima de las malas interpretaciones de personajes que creían conocerlo *in situ*?

La representación del Tío varía, pero algunas características comunes se han arraigado en la tradición a lo largo de los años. Se dice que sus ojos tienen la capacidad de ver a través de las entrañas de la tierra y vigilan las acciones de los mineros, empero, sobre todo, es el protector del mundo subterráneo.

La descripción que propios y extraños hacen de este ser es por demás elocuente,



por no decir maliciosa. Pero este hecho no es invento de unos cuantos. Cualquiera que guste de incursionar en las profundidades de los socavones seguro se toparía con la magnánima presencia del amo y señor del abismo de las minas.

El Tío a menudo es representado con un rostro demoniaco, con rasgos exagerados que transmiten una presencia imponente. Cuernos exuberantes como de un buey y colmillos agudos infunden un aura de espanto y señorío. Su figura es plasmada, en la mayoría de los casos, en una estatura similar a la figura de un hombre de mediano tamaño, que a lo largo de los años es venerado por las generaciones venideras de trabajadores de mineros.

En las entrañas de las minas de Bolivia su imagen misteriosa y temida ha persistido a lo largo del tiempo. En las sombras, la figura mítica de este ser se manifiesta como un testigo silencioso del pasado prehispánico. Es por eso que en Crónicas de **Ahora El Pueblo** nos sumergimos en las profundidades de la historia para desentrañar la génesis del Tío de las minas bolivianas, explorando mitos, rituales y evidencias históricas.

## EL TÍO EN SU FORMA TEMPRANA

El antropólogo y jefe de la Unidad Extensión en el Museo Nacional de Etnografía y Folklore (Musef), Milton Eyzaguirre, explicó que esta construcción es prehispánica y está vinculada con la percepción que tenían las civilizaciones milenarias de la muerte, quienes asimilaban que este episodio no era trágico, sino un ciclo más de la propia vida.

Indicó que antes de la llegada de los españoles, las civilizaciones prehispánicas consideraban a sus difuntos como deidades relacionadas con la fecundidad y prosperidad de todo el entorno natural. Denominaban a sus seres queridos fallecidos como Supay y creían que habitaban el *ukhupacha* (mundo subterráneo), donde trabajaban para llevar fertilidad a la tierra.

Los concebían como *sullka* dioses de segundo orden, creían que estos seres concesionaban y pedían bienestar para los vivos a otras deidades mayores como la *Pachamama*, los *achachilas* y los *apus* (cerros), espacios donde se genera la producción minera. ▶

# Colillos

Origen mítica

► Entonces, ¿cuál será el origen real del Tío?, ¿es realmente como lo conocemos? y ¿qué mensajes nos trae desde el pasado? Son algunas preguntas que surgen al escarbar las raíces de este misterioso ser tan venerado en las minas de Bolivia.

En ese contexto, Eyzaguirre explicó que el Tío, en su forma temprana, está vinculado a la creencia en estos espíritus protectores de las riquezas subterráneas, ya que la cosmovisión andina veía a la tierra como una madre que debía ser respetada y apaciguada para asegurar la fertilidad y la prosperidad.

Destacó que una de las representaciones más patentes de los antecedentes de esta deidad andina está plasmada en los dibujos de la cultura Moche, que habitó en la costa peruana.

Un claro ejemplo de cómo concebía este pueblo a la muerte es “la imagen donde muestran a una persona bajando al inframundo y todavía es de carne y hueso. En una esquina está la representación de una pareja teniendo relaciones íntimas en un espacio mortuorio”, describió Eyzaguirre (Ver imagen).

Al igual que los moches, los pueblos andinos de las tierras altas de Bolivia “representaban tanto a la vida como a la muerte, pero en nuestro lado (Bolivia), más allá de no tener dibujos que reflejen implícitamente esta realidad, está patentado que la muerte es el suceso fertilizador de todos los elementos de la vida”, analizó el antropólogo.

Pero, ¿qué tiene que ver esto con el Tío? Es que, en esencia, en todas las representaciones del Supay, al igual que los objetos precolombinos de los moches, tiene un falo extremadamente grande. A la vista se percibe que este ser se representa como emisor, fertilizador, proyectando su virilidad y su potencia para generar vida.

“Es muy interesante porque cuando uno revisa la cerámica de la época prehispánica, hemos

encontrado cerámica moche que tiene la cara de calavera y está presente el falo; entonces, uno dice qué es lo que está sucediendo en este entorno, o sea, la calavera no tiene pues ya carne, no tiene absolutamente nada, pero lo representaban con la presencia del falo”, observó.

Para Eyzaguirre esa es la evidencia del origen prehispánico del Tío y su relación con el ser subterráneo de la muerte. Ese al que veneraban las culturas andinas bolivianas antes de la invasión de los españoles.

Otra práctica que sustenta la afirmación en Bolivia es la relacionada a la actividad sexual en los cementerios como parte de los ritos de fertilidad, de relación con el mundo de abajo. De acuerdo con las costumbres de las culturas andinas, esto garantizaba a la pareja concebir una nueva vida.

“Eso se hace acá (en Bolivia), porque antes cuando una mujer no podía tener wawas debía tener intimidad en un cementerio” para poder concebir, relató.

Otra muestra de la conexión de las culturas andinas con la muerte es la festividad de Todos Santos, que se celebra del 1 al 2 de noviembre en Bolivia, con el armado de mesas para recibir, como manda la tradición, a los seres queridos que ya no habitan el mundo de los vivos. Para Eyzaguirre esta práctica es una evidencia latente de esa filosofía.

Recordó que esta costumbre obedece a la creencia milenaria de que los muertos llegan para fertilizar los cultivos agrícolas, los animales, los seres humanos y el entorno minero. Entonces, es ahí donde se engrana, en el entorno minero, la presencia de la muerte o de esta deidad como una especie de protector, “porque todos los difuntos son protectores en general”.

## LO DIABÓLICO

Durante la época de la colonización española en Bolivia y en gran parte de América Latina se produjo un proceso de cambio cultural y religioso que tuvo un impacto significativo en las costumbres y creencias de las comunidades indígenas.

La extirpación de costumbres nativas, como la adoración al Supay, fue parte de un proceso cultural complejo y a menudo conflictivo que perduró durante la colonización. La imposición

del cristianismo y la intolerancia hacia las prácticas religiosas indígenas, que concebían como satánicas, llevaron a la eliminación de estas costumbres.

Los misioneros y autoridades coloniales emprendieron campañas para erradicar las creencias indígenas, consideradas paganas, y reemplazarlas con la fe católica.

“Cuando llegaron los españoles, como los indígenas siempre ch'allamos al subsuelo, preguntaban: ¿A qué estás challando? y le respondían: 'Estoy challando a mi Supay', y la estructura teológica que tienen los españoles dicen que ahí abajo está el diablo. Entonces, inmediatamente asimilaron... 'Está ch'allando a su Supay, a su demonio, a su diablo, y ahí se quedó el concepto”, puntualizó Eyzaguirre.

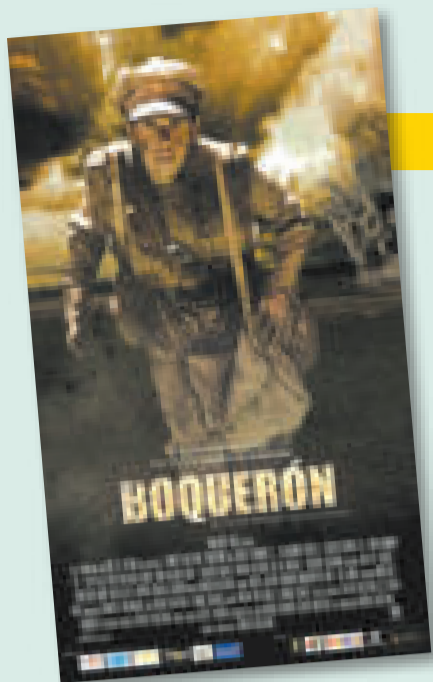
Una contradicción a la percepción de los españoles sobre el término son los documentos del cura extirpador de idolatrías Bartolomé Álvarez (1588). Eyzaguirre explicó que en los textos de Álvarez se evidencia tres definiciones sobre las idolatrías de los indígenas, en las que se describe al término Supay como “las personas de la tercera edad que están a punto de morir; una de las almas del cuerpo; o muerto”.

Ahora bien, ¿qué es lo que sucedió? ¿Cómo entendemos el concepto de Supay actualmente? A pesar de las pruebas documentadas, se sigue traduciendo como diablo, demonio, en los términos populares.

Sin embargo, pese a los intentos de extirpar esta deidad subterránea, el Tío, con su mezcla de mitología, tradición y resistencia, sigue siendo una figura fascinante en el contexto de las minas bolivianas. Su presencia no solo resuena en la historia de la minería nacional, sino que también ilustra la compleja interconexión entre la espiritualidad, la cultura y la labor humana en las profundidades de la tierra.

Pero lo cierto es que ni tiene cuernos ni colmillos, es un ser benevolente y, eso sí, celoso cuando los que le piden favores no lo atienden como manda la tradición, con su cigarrito, alcohol, coquita y otras bondades características de una buena ofrenda.





## UNA DE LAS CONTIENDAS BÉLICAS MÁS DOCUMENTADAS

# Boquerón o la guerra de la estupidez

Las palabras sobran, por eso en esta oportunidad recordaremos una de las películas más emblemáticas de la filmografía boliviana, de sus avatares y sus victorias, que deben quedar grabados en la memoria de todo boliviano.

Carlos Gutiérrez  
Andrade

**H**ace ocho años y tres meses que se estrenó esta épica película, el 13 de agosto de 2015. Asimismo, se estrenó en Paraguay el 29 de septiembre de 2015. El estreno fue con pompa y boato en el mismo fortín Boquerón ante 1.300 espectadores. Esta fecha se debe a que en la misma se celebró la capitulación del ejército boliviano y también fue el inicio de la arremetida contra el ejército boliviano por parte del ejército paraguayo.

El rodaje se realizó por etapas. Desde 2012 hasta 2015, por varios factores: presupuesto, apoyo logístico y recursos técnicos. Una verdadera epopeya tras bambalinas. Y con el guion y dirección de Tonchy Antezana.

Esta contienda bélica es una de las más documentadas de la historia de Bolivia, ya sea en historia: *Masamaclay*, de Roberto Querejazu Calvo; en novelas: *Prisionero de guerra*, de Augusto Guzmán; *Laguna H3*, de Adolfo Costa Du Rels; y en un conjunto de cuentos, como *Sangre de mestizos*, de Augusto Céspedes, por mencionar algunos. Y, por supuesto, ahora llevado al cine no solo por un director. Sin embargo, el cineasta orureño emprendió la faraónica labor de hacerlo.

Este es un pasaje de la historia de Bolivia que ha quedado retratado como una infamia abominable. Y pese a los esfuerzos por recrear el horror de estas batallas intestinas, jamás se podrá conocer la magnitud total de esta ignominia que acabó con la vida de toda una generación de hombres valientes tanto de Bolivia como de Paraguay. Las palabras sobran, por eso en esta oportunidad recordaremos una de las películas más emblemáticas de la filmografía boliviana, de sus avatares y sus victorias, que deben quedar grabadas en la memoria de todo boliviano.

### ESTA BALA LLEVA TU NOMBRE

La cinta empieza mostrando las balas que llevan los nombres de los soldados que van a ir a morir, como dice Darío, uno de los personajes. La historia de la batalla de Boquerón empieza en retrospectiva con la muerte de Luis Alberto Aranibar (Sergio Grajeda), uno de los sobrevivientes de la guerra.

No es la típica historia de la defensa del fortín Boquerón. Esta historia está contextualizada con cuatro historias de vida. Cuatro jóvenes representan el arquetipo de joven de las distintas



regiones del país con la clase social incluida: La Paz, Cochabamba, Santa Cruz y Sucre.

Tomás (Elmer Mamani) es el soldado oriundo del lago Titicaca. Es de extracción campesina y poco más que un esclavo, ya que el capataz lo sometía. Luis Alberto es de clase media. No tiene padre. Darío (Alejandro Loayza) es el poeta, es de clase burguesa. Darío se llama en realidad José María, pero este falsifica su certificado de nacimiento con el de su hermano mayor para poder ir a la guerra. Es la verdadera historia inaudita, heroica e incongruente que intensifica el filme. Un poeta a lo José Martí<sup>1</sup> que ofrece el pecho para ser acribillado por las balas enemigas. La incoherencia del héroe trágico que sabe que no va a poder ganar, pero que sabe que es su deber enfrentar a la muerte y a lo que venga, como dice el mismo Darío cuando un suboficial le pregunta: "¿Qué hace un poeta en una guerra? Qué mejor lugar para un poeta". Un poeta

como el que aparece en la novela de Vargas Llosa: *La ciudad y los perros*<sup>2</sup>.

Es la historia de todos los soldados bolivianos y del mundo que van a guerras estúpidas. Guerras que saben que no van a poder ganar porque no están preparados logísticamente. Solo tienen su valor que es el signo de su dignidad, pero el valor sin la inteligencia no es valor, es estupidez. Saber que va a morir como el héroe épico Roldán<sup>3</sup>, con soberbia en una guerra de niños. Niños viejos, como dice Luis Alberto, cito: "pareces viejo". Les han quitado su juventud y su vida, soldaditos de papel que no tienen cascos ni botas.

Sin embargo, el humor negro se halla presente en esta película vital. Ironías macabras. La primera de ellas es la orden de dejar a estos guerreros solos y abandonados para que mueran y sean humillados por unos paraguayos que están mejor preparados. Su única hada madrina es una prostituta que hacía



las veces de ser amado divinizado y deificado. Una ramera culta que le dice a Luis Alberto, cito: "Solo tengo música clásica para escuchar". Asimismo, el temor de un soldadito a estar con una mujer en la intimidad. Un soldado que se orina ante una mujer porque solo es un niño. Una batalla descabellada sostenida por 619 soldados contra 12 mil paraguayos.

### LA AMISTAD DE DOS CONTENDIENTES

La amistad de dos contendientes, el capitán Manchego y el soldado paraguayo, hace pensar cómo en muchas guerras son los cabecillas los que deberían estar ahí. Conflictos bélicos como la Primera Guerra Mundial, magníficamente contada en la novela *Sin novedad en el frente*, de Erich Maria Remarque. O la novela *Por quién doblan las campanas*, de Ernest Hemingway, en la que los soldados no quieren matar al enemigo.

### LA TRINCHERA, AMIGA DE LA TERTULIA

Este es un largometraje de diálogos. Más que escaramuzas, este guion tiene diálogos, así se llega a conocer a los actores de la contienda. El espectador hace carne del problema en lo que los conoce. Son largas escenas de diálogos. Por ejemplo, el encuentro de la casquivana con Luis Alberto. Las dilatadas

tertulias del poeta y Luis Alberto en la trinchera donde los distintos soldados hacían amistad, compartían cigarrillos, coca y sufrían el agobio de la sed. El espectador que no esté acostumbrado a

estas conversaciones dilatadas se aburrirá. Por lo que este proyecto cinematográfico busca descubrir al soldado desconocido.

### LA SED COMO UN HADA MADRINA

Pero sobre todo el gran personaje es la presencia de la sed. La gran enemiga era la sed. Una batalla que rememora la cruenta gresca de las Termopilas. Es descabellado pensar que tan pocos soldados hayan podido contener a tantos opositores sin que llegue su hada madrina a socorrerlos. El valor de Manuel Cañoto (Hugo Rosso) reflejado en esta escena en la que corre al frente por una caramañola. Mantiene en vilo el arrebato de Manuel. Descubrir que los personajes se están muriendo de sed casi provoca pedir que nadie en la sala de los cines beba. Tuscales, pajonales son los enemigos más crueles. Así como el calor, la sequedad y la aridez.

### LA PELÍCULA

Se puede decir que los personajes principales se toman ambiguos. A tal punto que no los pueden reconocer si no es por sus nombres. ¿Es por culpa de la guerra? ¿O les faltó caracterización tipológica en el largometraje?

¿Los diálogos no han sido extendidos demasiado? Hay tomas que son más fotográficas que planos secuencia. Le da dramatismo, pero también hace larga la trama. Otra pregunta: ¿Las actrices mujeres actúan bien? ¿Y por buena actuación entendemos que lloran? Y aquí viene la otra pregunta. ¿Es necesario el llanto en una escena? ¿O es que buscamos un referente norteamericano o mexicano que lleva más de un siglo haciendo cine? Telenovelas mexicanas melodramáticas en las que las actrices se arrancan los cabellos y lloran a moco tendido como si una bomba lacrimógena les hubiera caído en la cara o hubiera sido expuesta a pelar 100 cebollas. Al margen de ello, está que este proyecto es un verdadero largometraje que exigió en edición el recorte de varias tomas.

### LAS TOMAS

Las tomas panorámicas son increíbles. El lago Titicaca se ve esplendoroso, limpio como si fueran tiempos del incario. Los anocheceres del Chaco con sus ejércitos de insectos, los amaneceres, los crepúsculos, los aviones volando sobre ese bosque infernal y los grises que nos remontan al pasado.

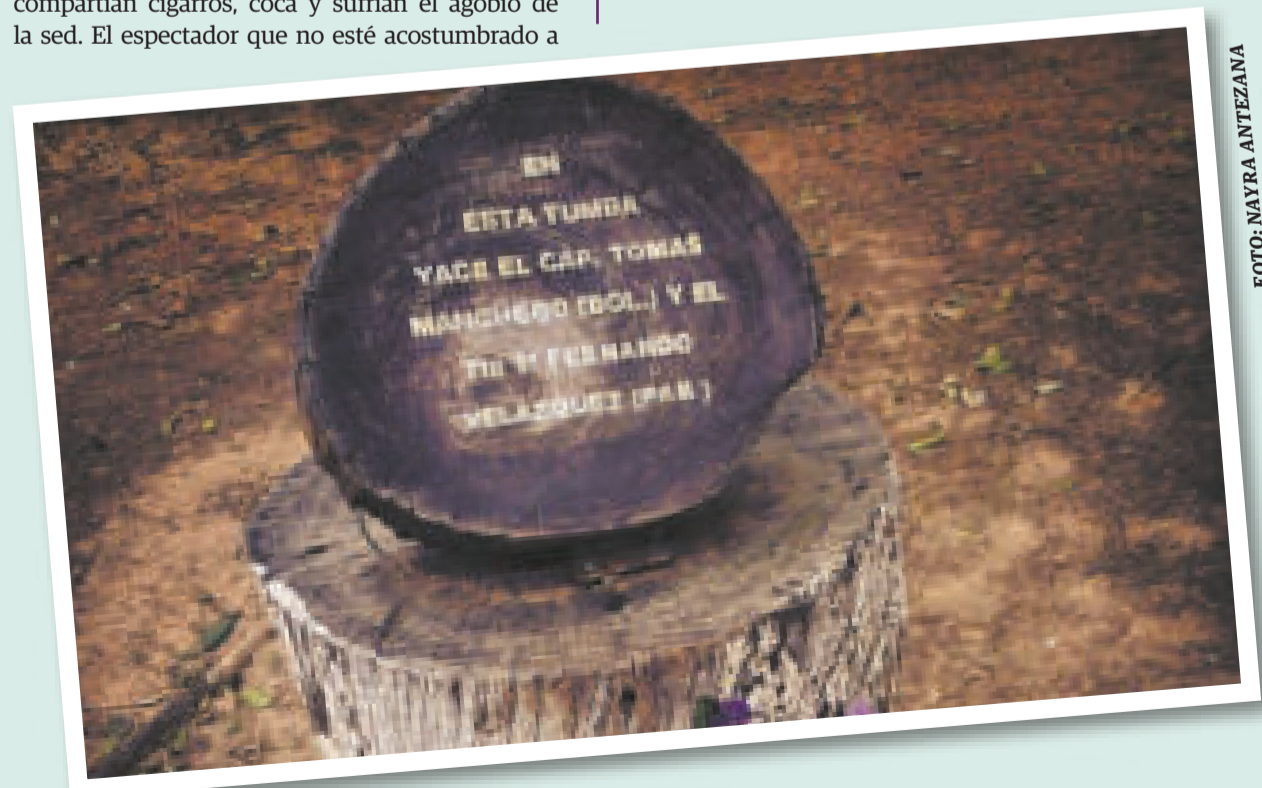


FOTO: NAYRA ANTEZANA

FOTOS: TONCHY ANTEZANA



### LA EMPERATRIZ DE LA PROYECCIÓN

Digan lo que digan, la emperatriz de esta propuesta épica es la música. El coro como una tragedia griega está presente en toda la cinta como un personaje de élite. Coros en la despedida del tren (en guaraní) y en las batallas, un violín a la muerte del poeta y la simbología a lo David Fincher en *El extraño caso de Benjamin Button*, pues en la despedida de los soldados bolivianos en la estación se ve cómo el reloj se halla detenido para siempre. Tal vez debería ir hacia atrás con el deseo de evitar la muerte de tantos bolivianos.

Ah, y me olvidaba, la presencia del actor chuquisaqueño Carlos Gutiérrez Andrade, un servidor. Este fue testigo de las largas jornadas de preparación de un set. El improvisado quirófano de los médicos transportando adobes. Fue una suerte obtener el papel de soldado que le impide al poeta entrar a las filas bélicas. El actor no había bajado de peso y no se había dejado la barba. El actor

chuquisaqueño estaba delgado y con una barba de cuatro días y el bigote por una apuesta. El traje de militar no le hacía al actor y cuando el director le dijo que se pruebe el atuendo miliciano, este le hizo.

Pese a ello, como había que recortar el filme, su escena se redujo a segundos, por lo que le dieron un segundo papel de herido en la sala improvisada donde un soldado se vuelve loco. El orgullo de actuar no solo está en el acto en sí, sino en el de reivindicar la memoria de su abuelo, excombatiente de la Guerra del Chaco, Néstor Andrade de Llano.

La batalla más larga ha sido detrás de las cámaras, buscando y yendo a locaciones lejanas, trasladando gente sin el presupuesto necesario o si iba a ser valorada la película. ¿Largas jornadas para armar un set o maquillar o "Falta estito" o "Cómo solucionamos esto?" y la vestimenta y la alimentación y los alojamientos y los grados militares, etc.

Usted, querido lector (espectador), tiene la

palabra. Acuda a la trinchera del cine, pero eso sí, llévese una caramañola llena de agua ya sea para intentar invitar a los personajes o para tomárselo usted. Forme parte de esta epopeya boliviana.

Estos héroes son el arquetipo de hombre sobrenatural y excepcional que nos dio un testimonio de valor y bizarría para el mundo. Esta contienda de *Boquerón* quedará como ejemplo de valentía para el mundo. Nuestro deber es no olvidarlos y enaltecer el patriotismo buscando la paz y abominando la guerra para que nunca más suceda un Boquerón que nos quite la fuerza vigorosa de la juventud diáfana.

1. José Martí, poeta y revolucionario cubano que murió atravesado por una bala.

2. Mario Vargas Llosa. *La ciudad y los perros*. Novela del escritor peruano en la que uno de los personajes principales es un escritor.

3. *El cantar de Roldán*. Poema épico francés basado en el líder militar Franco Roldán.

